



En 1929, Volodia Teitelboim estudiaba en el liceo de Curicó y se llamaba Valentín. Era el primero del curso y le hacía las tareas a las condiscípulas más hermosas. Era un muchacho blanco y rubio, de 13 años, que irradiaba inteligencia y bondad, virtudes que cuando van unidas atraen y amarran a la gente. Después se recibió de abogado; pero antes publicó su "Antología de la Poesía Chilena Nueva", en colaboración con el poeta Eduardo Anguita, reciente Premio Nacional de Literatura. Se trataba de un libro renovador que sus autores presentaron en un foro o conferencia realizado en el local de la Federación de Estudiantes. Asistimos con Lucía Montero, Diego Muñoz y el pintor Hernán Gazmuri. Volodia y Anguita eran muy delgados y establecieron su posición estética con juvenil violencia; ambos eran valerosos y enfáticos. Después Volodia publicó *Hijo del salitre*, *La semilla en la arena*, *Hombre y hombre*, un vasto ensayo, de copiosa erudición, sin parangón entre los ensayistas puramente literarios chilenos, y en 1984 su *Neruda*, la mejor informada y con más copiosa información bibliográfica y biográfica que se haya escrito de nuestro genio. El *Neruda* fue impreso en España cuando Volodia ya ex diputado y ex senador de la República se encontraba en el exilio.

Iniciado en la política, parlamentario y dirigente, Volodia nunca dejó de ser un escritor, un hombre dispuesto siempre a establecer asas de relación humana, a comprender, a llevar al hombre a su mejor fin. Asistimos con él al Congreso de Escritores Argentinos realizado en Mendoza en 1958 y a una reunión gremial en La Habana, en 1961, unos días después de la invasión de Playa Girón. Siempre le vimos tranquilo, austero, afable, con la libreta de notas que acompaña a los dirigentes políticos. Pero Volodia y esto se ha escrito sin desmedro de su actividad política, es un escritor, un poeta modular, amparado por la poderosa inteligencia que tanto protege a la gente sensible.

Con frecuencia leemos opiniones y referencias encomiásticas para quienes merecen el Premio Nacional de Literatura; pero nunca hemos visto mencionar a Volodia Teitelboim, sobrado de merecimientos. En cambio, los injuriadores de guardia se han ensañado con su personalidad política disidente. Tal vez les convendría serenarse y leerlo.

*En 1929, Volodia Teitelboim estudiaba en el liceo de Curicó y se llamaba Valentín. Era el primero del curso y le hacía las tareas a las condiscípulas más hermosas. Era un muchacho blanco y rubio, de 13 años, que irradiaba inteligencia y bondad, virtudes que cuando van unidas atraen y amarran a la gente. Después se recibió de abogado; pero antes publicó su "Antología de la Poesía Chilena Nueva", en colaboración con el poeta Eduardo Anguita, reciente Premio Nacional de Literatura. Se trataba de un libro renovador que sus autores presentaron en un foro o conferencia realizado en el local de la Federación de Estudiantes. Asistimos con Lucía Montero, Diego Muñoz y el pintor Hernán Gazmuri. Volodia y Anguita eran muy delgados y establecieron su posición estética con juvenil violencia; ambos eran valerosos y enfáticos. Después Volodia publicó *Hijo del salitre*, *La semilla en la arena*, *Hombre y hombre*, un vasto ensayo, de copiosa erudición, sin parangón entre los ensayistas puramente literarios chilenos, y en 1984 su *Neruda*, la mejor informada y con más copiosa información bibliográfica y biográfica que se haya escrito de nuestro genio. El *Neruda* fue impreso en España cuando Volodia ya ex diputado y ex senador de la República se encontraba en el exilio.*

Iniciado en la política, parlamentario y dirigente, Volodia nunca dejó de ser un escritor, un hombre dispuesto siempre a establecer asas de relación humana, a comprender, a llevar al hombre a su mejor fin. Asistimos con él al Congreso de Escritores Argentinos realizado en Mendoza en 1958 y a una reunión gremial en La Habana, en 1961, unos días después de la invasión de Playa Girón. Siempre le vimos tranquilo, austero, afable, con la libreta de notas que acompaña a los dirigentes políticos. Pero Volodia y esto se ha escrito sin desmedro de su actividad política, es un escritor, un poeta modular, amparado por la poderosa inteligencia que tanto protege a la gente sensible.

Con frecuencia leemos opiniones y referencias encomiásticas para quienes merecen el Premio Nacional de Literatura; pero nunca hemos visto mencionar a Volodia Teitelboim, sobrado de merecimientos. En cambio, los injuriadores de guardia se han ensañado con su personalidad política disidente. Tal vez les convendría serenarse y leerlo.

El escritor Volodia Teitelboim [artículo] Luis Merino Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino Reyes, Luis, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El escritor Volodia Teitelboim [artículo] Luis Merino Reyes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile